

CALIDAD EN LA PRÁCTICA MEDIÚMNICA

PROYECTO

Manuel Philomeno de Miranda

Traducción: Johnny M. Moix

ÍNDICE

Presentación
Calidad en la Práctica Mediúmnica

1ª PARTE – LOS ESPIRITUS RESPONDEN

Afloramiento

Animismo

Compromiso

Conducta

Educación

Evolución

Obsesión

Patologías

Sintonía

Sufrimiento

2ª PARTE – DIVALDO FRANCO RESPONDE

Beneficios

Preparación

Funcionamiento

Posturas

Dudas

Inhibición

Deficiencias

Adoctrinación

Ejercicio Mediúmnico

Asistencia

3ª P ARTE – EL PROYECTO RESPONDE

Calidad

Organización

Equipo

Médiums

Adoctrinadores

Dirigente

Asistentes – Participantes

Resultados

Choque anímico

Palabra

Oración

Pases

Hipnosis

Regresión de Memoria Espiritual

Conclusión

Presentación

A partir de la década de los 20, el concepto de **Calidad Total** pasó a resumir las condiciones para la supervivencia de cualquier organización, sobretodo aquellas creadas para la prestación de servicios, y constituye una filosofía de gestión hoy presente en los cuatro rincones del planeta: de Japón a los Estados Unidos, de Europa a Asia, de China a Brasil. La definición más completa que encontramos en la literatura especializada es la del prof. Karou Ishikawa: “Una interpretación que se podría dar a la **Calidad** es que ella significa calidad de trabajo, de servicio, calidad de información, de estructura, calidad de personas, calidad de los objetivos, etc.”

Deducimos, de esta forma, que **Calidad**, vista bajo la óptica de una organización, o institución, sea cual fuera su porte o finalidad, representa un **esfuerzo de calificación general**, teniendo como consecuencia la realización de tareas, de procedimientos cada vez mejores, esfuerzo ese alineado y sintonizado con las expectativas de los interesados y envueltos en los servicios.

El *Equipo del Proyecto Manuel Philomeno de Miranda*, en diez años ininterrumpidos de trayectoria doctrinaria, cuyo enfoque ha sido centrado en el área de la mediumnidad, viene persiguiendo esa meta, ese **esfuerzo de calificación general de la práctica mediúmnica**, promoviendo cursos y seminarios, en Bahía y en otros Estados, siendo conocidísimas sus obras anteriores en ese campo: *Reuniones Mediúmnicas* y *Vivencia Mediúmnica*, constando la primera de la clasificación, definición y forma de operar de veintidós **Patrones de Calidad**, propuestos para las reuniones de intercambio.

En este nuevo, pionero y didáctico trabajo, el Equipo del proyecto, dando continuidad a ese esfuerzo concentrado de **mejoría continua** – el *Kaizen* de los japoneses – de la práctica mediúmnica, nos ofrece valiosos testimonios de tres fuentes de incuestionable credibilidad:

En la primera parte, los Espíritus Juana de Ángelis, João Cleofás, Manuel Philomeno de Miranda y Vianna de Carvalho responden, a través de textos extraídos de obras psicografiadas, de sus autorías, diez grandes cuestiones que envuelven las labores mediúmnicas, a ejemplo de *animismo*, *sintonía*, *afloración de la mediumnidad*, etc.

En la segunda parte, el médium y tribuno Divaldo Franco, hace profundos y claros esclarecimientos sobre diez segmentos del *modus operandi* mediúmnico, los cuales, en su mayoría, cuando no están desarrollados u observados **con visión cualitativa**, son causantes de comportamientos o experiencias esdrújulas no sintonizadas con las recomendaciones de Allan Kardec, aquellas constantes, sobretodo, de *El Libro de los Médiums*. Como todos nosotros sabemos, Divaldo y Chico Xavier son modelos del ejercicio de la mediumnidad con Jesús, basado en la práctica constante del Bien. En el caso de Divaldo, sus opiniones, sus orientaciones, todas las *directrices de seguridad* que nos ofrece, en sus respuestas siempre juiciosas, prudentes y, sobretodo, educativas, están respaldadas por más de medio siglo de dedicación al prójimo, de práctica mediúmnica eficiente y eficaz – confirmada en más de una centena de obras psicografiadas – ininterrumpidamente *sin vacaciones*, sin descanso y con extrema fidelidad al pensamiento de Jesús y del Codificador. Conquistó, de esta forma, la credencial de la **Mediumnidad con la excelencia de la Calidad**.

Y, en la tercer parte, los miembros del Proyecto responden sobre Calidad, Organización, Equipo y Resultados, abriendo sus comentarios con un abordaje sobre la **trilogía** de Juana de Ángelis: **Espiritizar, Calificar, Humanizar**, y su aplicación a la práctica mediúmnica.

Editado y lanzado al público el 15 de agosto de 1861, El Libro de los Médiums, ese actualizadísimo libro de la Codificación, que recibió de Kardec el sobretítulo de Espiritismo Experimental subtítulo de Guía de los Médiums y de los Evocadores, ya contenía, en el tercera parte del siglo 19, las señales precursoras de la importancia de la **Calidad** en las actividades espíritas.

En la introducción:

“Nos dirigimos a los que ven en el Espiritismo un **objetivo serio**, que le comprenden toda la gravedad y no hacen de las comunicaciones con el mundo invisible un pasatiempo.” (110ª ed. FEB – pag. 15) resaltamos.

En el capítulo 29 – De las Reuniones y de las Sociedades Espíritas:

“No basta, sin embargo, que se evoquen buenos Espíritus; es preciso, como condición expresa, que los asistentes estén en **condiciones propicias**, para que ellos asientan en venir”. (110ª ed. FEB – pag. 423) resaltamos.

“Todo médium, que sinceramente desee no ser juguete de la mentira, debe, por tanto, **buscar producir en reuniones serias (...)**”. (idem. Pag. 426) resaltamos.

“Visto ser necesario evitar toda causa de perturbación y de distracción, **Una Sociedad Espírita debe, al organizarse, dar toda atención a las medidas apropiadas (...)** Las Sociedades regularmente constituidas exigen **organización más completa**. La mejor será la que tenga **menos complicados sus engranajes internos**”. (idem, pag. 434) resaltamos.

“Toda reunión espírita debe, pues, tender a la mayor homogeneidad posible. Está entendido que hablamos de las que desean **llegar a resultados serios y verdaderamente útiles**. Si lo que se quiere es tan sólo obtener comunicaciones, sean estas cuales fueran, **sin ninguna atención a la calidad** de los que las den, evidentemente se tornan innecesarias todas esas precauciones; pero, entonces, **nadie tiene que quejarse de la calidad del producto**”. (idem, pag. 428) resaltamos.

La filosofía de la **Calidad Total** conquistó el mundo, en el siglo 20 y, ciertamente, se proyectará hacia el Tercer Milenio como poderoso instrumento de refinamiento en el desarrollo de las actividades humanas, ya que su práctica requiere clima de confianza entre dirigentes y colaboradores; capacitación, participación y compromiso de todos los envueltos con la Organización; buscar cumplir con excelencia la finalidad para la cual fue creada y la búsqueda permanente de la perfección, de la motivación y de la satisfacción plena de todos los que participan de la vida de la organización.

Las Instituciones Espíritas, verdaderos paradigmas de las Organizaciones del Futuro, donde el intercambio con las Entidades Elevadas del Mundo Espiritual forjará a los trabajadores espíritas del mañana, precursores de la llegada de la Tierra a Mundo de Regeneración, deben, también, buscar ese recurso de gestión, como una forma de tornarlas actuantes y competentes.

El Movimiento Espírita, que tiene como actividad-medio la Unificación y como actividad-fin **promover el estudio, la difusión y la práctica de la Doctrina Espírita**, mucho ganará con esta obra, que enriquecerá el caudal de conocimientos de dirigentes, médiums, adoctrinadores y asistentes de la **práctica mediúmnica**, que puede considerarse la **excelencia de la caridad**, por su elevada misión de liberar conciencias,

lo que requiere la busca constante de la **espiritización, de la calificación y de la humanización.**

Constituye, para mi, una honra y un privilegio presentar este libro, felicitando a los autores por la iniciativa.

Salvador/BA, 15 de diciembre de 1999
Adilton Pugliese

Calidad en la práctica mediúmnica

El ejercicio saludable de la mediumnidad exige un conjunto de factores que, en el Centro Espírita, se encuentran a disposición de los interesados, desde que el programa ahí desarrollado esté basado con rigor en los postulados registrados en la Codificación Kardecista.

La mediumnidad es una facultad portadora de intrincados, sutiles y complejos mecanismos, que tiene mucho que ver con el pasado del mediador, así como se relaciona con sus posibilidades de servicio y de integración en el programa de iluminación de la propia y de otras conciencias.

La puerta estrecha, invariablemente es instrumento de auto-encuentro y de crecimiento moral-espiritual, un puente por donde transitan los Espíritus que permanecen vinculados a aquellos que prosiguen reencarnados en los paisajes terrenales.

Siendo el Centro Espírita la escuela educativa y la oficina de trabajo donde el amor y el conocimiento orientan las vidas en rumbo de la autoconciencia, ahí deben estar las posibilidades para que se adquiera calidad en la práctica mediúmnica.

El médium es, esencialmente, un Espíritu en prueba, rescatando equívocos y deudas que le quedaron en la retaguardia moral. La presencia de la facultad no le concede cualquier tipo de privilegio o destaque en la comunidad, no debiendo serle motivo de orgullo o de ostentación, antes siéndole un especial instrumento para ayudar en la reparación de deudas y adquirir el equilibrio espiritual.

Incluso cuando el fenómeno se le presenta ostensivo, ello no significa destino para ser misionero de uno momento a otro.

El mediumnato es adquirido mediante sacrificio personal y mucha renuncia, trabajo incesante y humildad en el desempeño de las tareas que le dan respeto.

La práctica mediúmnica, en consecuencia, debe ser realizada con seriedad, elevación y constancia, siguiéndose, al pie de la letra las directrices establecidas en **El Libro de los Médiums**, de Allan Kardec y la contribución complementaria que viene siendo presentada, después de la Codificación, por estudiosos encarnados y por los Espíritus encargados de mantener la Obra conforme se encuentra consolidada en la Doctrina Espírita.

Por ello, dedicamos, en este libro, un trabajo cuidadoso y responsable, rico de informaciones y de contenidos bien definidos, portador de valiosa contribución para ayudar en la práctica mediúmnica, a que sea cada vez más eficiente, equilibrada y portadora de calidad.

Salvador, 2 de marzo del 2000.

Manuel P. de Miranda

(Página psicografiada por el médium Divaldo P. Franco en la noche del 2 de marzo del 2000, en Salvador, Bahía.)

LOS ESPIRITUS RESPONDEN

SURGIMIENTO

¿Cuál es la procedencia, el origen de la Mediumnidad?

En el complejo mecanismo de la conciencia humana, la paranormalidad desabrocha, alargando horizontes de la percepción sobre las realidades profundas del ser y de la vida.

La mediumnidad, que rige latente en el organismo humano, se perfecciona con la contribución de la conciencia de responsabilidad y mediante la atención que el ejercicio de su función bien dirigida le conceda.

Facultad de la conciencia superior o Espíritu inmortal, se reviste de los órganos físicos que le exteriorizan los fenómenos en el mundo de las manifestaciones concretas.
(Momentos de Conciencia, Cap. 19, Juana de Angelis/Divaldo P. Franco – LEAL)

¿El surgir de la mediumnidad tiene una época para que ocurra?

Espontánea, surge en cualquier edad, posición social, denominación religiosa o escepticismo en el cual se encuentre el individuo.

Normalmente llama la atención por los fenómenos insólitos de que se hace portadora, produciendo efectos físicos e intelectuales, así como manifestaciones en el área visual, auditiva, presentándose con una variada gama conforme las diversas expresiones intelectuales, materiales y subjetivas que se exteriorizan en el día a día de todos los seres humanos.

(Médiums y Mediumnidades, Cap. 7, Vianna de Carvalho/Divaldo P. Franco – LEAL)

¿De que modo se presenta la facultad?

Explotando con relativa violencia en determinados individuos, gracias a cuya manifestación surgen perturbaciones de variada orden, en otros aparece sutilmente, favoreciendo la penetración en más amplias franjas vibratorias, aquellas de donde se procede antes del cuerpo y para cuyo círculo se retorna después del desgaste carnal.

(Momentos de Conciencia, Cap. 19, Juana de Angelis/Divaldo P. Franco – LEAL)

¿Qué otras características pueden ser identificadas en el surgimiento mediúmnico?

Al principio, surge como sensaciones extrañas de presencias psíquicas o físicas algo perturbadoras, generando miedo o ansiedad, inquietud o incerteza.

En algunos momentos, se turba la lucidez, para, en otros, abrirse brechas luminosas en la mente, percibiéndose otro tipo más sutil de realidad.

(Momentos de Conciencia, Cap. 19, Juana de Angelis/Divaldo P. Franco – LEAL)

¿Cómo debe proceder el médium en esa fase de registros de presencia de seres desencarnados?

Silencia la inquietud y péntrate a través de la meditación.

Ahora, de inicio, y ausculta la conciencia.

Procura desdoblarse la percepción psíquica sin ningún recelo y oírás palabras confortadoras, y verás personas queridas que se te acercan.

(Momentos de Conciencia, Cap. 19, Juana de Angelis/Divaldo P. Franco – LEAL)

¿Los síntomas desagradables que acompañan el desabrochar de la mediumnidad son generados por la facultad?

A veces, cuando aparece la mediumnidad, surgen varios disturbios, sea en el área orgánica, a través de desequilibrios y dolencias, o mediante inquietudes emocionales y psiquiatritas, por debilidad de su constitución fisiopsicológica.

No es la mediumnidad que genera el disturbio en el organismo, sino la acción fluídica de los Espíritus que favorece la atonía o no, de acuerdo con la calidad de que esta se reviste.

Por otro lado, cuando la acción espiritual es saludable, una aura de paz y de bienestar envuelve al medianero, auxiliándolo en la preservación de las fuerzas que lo nutren y sustentan durante la existencia física.

La mediumnidad, en si misma, no es buena ni mala, antes, se presenta en carácter de neutralidad, dándole la oportunidad al hombre de utilizarla conforme desee, de ese uso derivarán los resultados que acompañarán al medianero hasta el momento final de su etapa evolutiva en el cuerpo.

(Médiums y Mediumnidades, Cap. 7, Vianna de Carvalho/Divaldo P. Franco – LEAL)

¿Por qué motivos la mediumnidad, cuando surge, en la mayoría de los casos, es bajo acciones obsesivas?

Como se puede evaluar, el periodo inicial de la educación mediúmnica siempre se da bajo acciones tormentosas. El médium es un Espíritu endeudado, en si mismo, con vasta copia de compromisos a rescatar, cuando se desdobra, trayendo matrices que facultan el acoplamiento de mentes perniciosas del Más Allá, que lo impelen al trabajo de auto-perfección, sobre el ejercicio de la caridad, de la paciencia y del amor para con los mismos. Aparte de eso, considerando sus debitos, se vincula a los cobradores que no quieren perder de vista, sitiándole la casa mental, afligiéndolo con el recurso de un campo precioso y vasto, como es la percepción mediúmnica, intentado impedirle el crecimiento espiritual, mediante el cual lograría liberarse del infeliz yugo. Crean estratagemas, situaciones difíciles, predisponen mal a aquel que las sufren, rodeándolo de impresiones, porque viven en diferente franja vibratoria, peculiar, diversa a los que no poseen disposiciones medianímicas.

La fase inicial del ejercicio y desdoblamiento de la mediumnidad es un bendito calvario. Por otro lado, este es el medio de ampliar, desarrollar el entrenamiento del sensitivo, que aprende a discernir el tono psíquico de los que lo acompañan, en espíritu, tomando conocimiento de las “leyes de los fluídos” y armándose de resistencia para combatir las “malas inclinaciones” que son los imanes que atraen a los que se encuentran en estado de Erraticidad inferior.

(En las Fronteras de la Locura, Cap. 23, Manuel Philomeno de Miranda/Divaldo P. Franco – FEB).

ANIMISMO

¿Cómo explica la Doctrina Espuria la interferencia anímica en el fenómeno mediúmnico?

El proceso de comunicación se da solamente a través de la identificación del Espíritu con el médium, periespíritu a periespíritu, cuyas propiedades de expansibilidad y sensibilidad, entre otras, permiten la captación del pensamiento, de las sensaciones y de las emociones que se transmiten de una mente a otra a través del vehículo sutil.

El médium es siempre un instrumento pasivo, cuya educación moral y psíquica le concederá recursos hábiles para un intercambio correcto. En ese ministerio, se presenta, innumerables impedimentos durante el fenómeno, que sólo el ejercicio prolongado y bien dirigido consigue eliminar.

De entre otros, vale citar las fijaciones mentales, los conflictos y los hábitos psicológicos del sensitivo, que rezuman de su inconsciente y, durante el trance, asumen con vigor los controles de la facultad mediúmnica, dando origen a los acontecimientos anímicos.

En si mismo, el animismo es un puente hacia el mediumnismo, que la práctica del intercambio termina por superar. Todavía, vale la pena resaltar que en el fenómeno anímico ocurren los de naturaleza mediúmnica, así como en los mediúmnicos suceden aquellos de carácter anímico.

Cualquier artista, al expresarse, en la música, siempre dependerá del instrumento que utilice. El sonido vendrá del mecanismo utilizado, aunque el virtuosismo proceda de quien lo accione.

El fenómeno puro y absoluto aún no existe en el mundo orgánico relativo...

Los valores intelectuales y morales del médium tienen preponderancia en el acontecimiento fenoménico, mientras que serán sus conocimientos, actuales o pasados, que vestirán las ideas transmitidas por los desencarnados.

(Vivencia Mediúmnica, Cap. Complejidades del Fenómeno Mediúmnico, Manuel Philomeno de Miranda/Divaldo P. Franco – LEAL)

Cite algunos factores estimulantes del animismo y como erradicarlo.

El cultivo de ideas desordenadas, las aspiraciones mal contenidas, desequilibran, promoviendo falsas informaciones.

Los desbordamientos de la imaginación generan impresiones, producen ideas que hacen suponer que proceden del intercambio mediúmnico...

Además de esos, la inspiración de las Entidades livianas coopera con eficiencia para las exageraciones, las atonías.

(Celeiro de Bênçãos, Cap. 6, Joanna de Angelis/Divaldo P. Franco – LEAL)

¿Qué puede hacer el médium para disminuir gradualmente los matices anímicos de sus pasividades?

Es indispensable tener mucho cuidado, examen continuo de los problemas íntimos y apurado celo por las letras espíritas, a fin de discernir con acierto y actuar con seguridad.

No todo lo que ocurre en la esfera mental significa fenómeno mediúmnico.

Si no debes recelar en exceso del animismo, no conviene olvidar cuidados.

Problemas intrincados de la personalidad surgen como expresiones mediúmnicas a cada instante y se exteriorizan, produciendo lamentables desequilibrios.

Los disturbios psíquicos exhalan miasmas mórbidos que producen imágenes perturbadoras en el campo mental y se exteriorizan en descontrol.

*

Estudia y estúdiate.

Evita la frivolidad y ármate de sensatez, en el ministerio relevante de la mediumnidad.

Cada ser se vincula a un programa redentor, gracias a las causas a que se imanta por el impositivo de la reencarnación. Suceden interferencias espirituales, si, pero, no a menudo como pretenden la liviandad y la insensatez de los que se complacen en transferir responsabilidades.

*

Revisa opiniones, connotaciones, exámenes y resguárdate en la discreción.

La mediumnidad es patrimonio inestimable, facultad delicada por la cual suceden fenómenos sutiles, expresivos y vigorosos y sólo proceden de lo Alto cuando son en clima de alta responsabilidad.

En ese sentido, no descuides los sucesos provenientes de interferencias anímicas, de los deseos fuertemente alentados, de las impresiones indeseables e inconexas que rezuman, engendrando comunicaciones inexactas.

Calma la mente y armoniza el “mundo interior”.

(Celeiro de Bênçãos, Cap. 6, Joanna de Angelis/Divaldo P. Franco – LEAL)

COMPROMISO

¿Cuál es la orientación espírita para el individuo que tiene compromiso mediúmnico?

La mediumnidad es una facultad inherente al hombre y debe ser ejercida con objetivos elevados. Su uso le determina el destino al bien, con renuncia y desinterés personal del médium, o se transforma en motivo de preocupación, sufrimiento y perturbación para él mismo y aquellos que lo rodean cuando es practicada de forma liviana.

(...) Los médiums deben ejercerla con devoción y modestia, objetivando la divulgación de la verdad.

No se trata de un compromiso vulgar para exhibicionismo barato o promoción personal, sino, para, a través del intercambio con los Espíritus nobles, ser las criaturas arrancadas del pantano de los vicios, en vez de convertirse en campo para las pasiones viles.

Más se transmite en los círculos anónimos y oscuros, agigantándose de ahí en la dirección de la humanidad afligida.

El confort que proporciona es superior a la capacidad de juicio; la esperanza que faculta es mayor que cualquier palabra, ya que, mediante los hechos incontestables, afirma la supervivencia del ser a la destrucción por la muerte, adornando la vida inteligente con sentido y finalidad.

Puesta, la mediumnidad, a servicio de las ideas nobles, es palanca para el progreso y apoyo para todas las aspiraciones de bueno, de bello, de eterno.

(Médiums y Mediumnidades, Cap. 9, Vianna de Carvalho/Divaldo P. Franco – LEAL)

¿De qué forma el médium consciente del objetivo de la mediumnidad y fiel a su compromiso mediúmnico se engrandece a través de él?

La mediumnidad es un compromiso grave para el individuo, que responderá a la conciencia por el uso que le confirió, como sucede en relación a las facultades morales que lo llevan a la felicidad o a la desdicha, como resultado de la aplicación de sus valores.

Fuera de atavíos y de supersticiones, la facultad mediúmnica propicia una inmensa área de servicio iluminativo, clamando personas serias e interesadas a la concienciación de los objetivos de la vida.

El ejercicio consciente y cuidadoso, noble y dirigido hacia el bien, proporciona al médium los tesoros de la alegría interior que resultan de la convivencia saludable con sus Guías espirituales interesados en su progreso y realización.

De la misma forma, experimenta crecer el círculo de afectividad más allá de las fronteras físicas, por el hecho de los Espíritus que con él se comunican envolviéndolo en cariñosa protección, aumentando el número de Entidades que se le tornan simpáticas y agradecidas por el ministerio desarrollado.

(Médiums y Mediumnidades, Cap. 10. Vianna de Carvalho/Divaldo P. Franco – LEAL)

¿Como debe proceder el médium que se reconoce detentor de compromiso mediúmnico para utilizar correctamente sus fuerzas medianímicas?

En ese campo se le impone un cuidadoso estudio de la propia personalidad, a fin de identificar las deficiencias morales y corregirlas, equilibrar las oscilaciones de la emotividad, vigilando el temperamento. Igualmente, el ejercicio de las actitudes comedidas le son imprescindibles para los resultados superiores que persigue en la vivencia de las funciones paranormales”.

Además del deber inmediato de moralizarse para asumir el control de sus fuerzas medianímicas, el sensitivo debe instruirse en los postulados espíritas, a fin de conocer los sucesos que se le presenten, adiestrarse en la convivencia de los Espíritus, saber conocerlos, identificar las “leyes de los fluidos”, seleccionar sus pensamientos de los que le son inspirados, discernir cuando el mensaje procede de si mismo y cuando fluye a través de él, proveniente de otras mentes...Igualmente le cabe conocer las revelaciones sobre el Mundo Espiritual, desprovisto de lo fantástico y de lo sobrenatural, del cual la vida en la Tierra es semejante imperfecto, preparándose, también, para enfrentar las vicisitudes y vadearles las aguas, cuando ocurre la desencarnación.

La mediumnidad no tiene ninguna implicación con religión, conducta, filosofía, creencia... La dirección que se le da es que la trona portadora de bendiciones o desdichas para su responsable.

Con la Doctrina Espírita, sin embargo, se aprende a transformarla en verdadero puente de luz, que faculta el acceso a las regiones felices donde viven los bienaventurados por las conquistas victoriosamente emprendidas.

Aunque viviendo en el torbellino de la vida hodierna, el médium no puede prescindir del hábito de la oración, porque, nadie consigue volar por encima de las vicisitudes infelices sin el beneficio de la oración, que clarea el alma por dentro, calmándola e inspirándola, favoreciéndola al mismo tiempo con las fuerzas para los vuelos decisivos, en la conquista de las altas cumbres...

Paralelamente, la vida interior de reflexiones favorece el registro de los mensajes que le son transmitidos, haciendo con que aprenda el silencio íntimo con que se capacita para la empresa.

(En el Limiar del Infinito, Cap. 10, Juana de Angelis/Divaldo P. Franco – LEAL)

¿Por qué razón la mayoría de los médiums son, preferentemente, utilizados por Entidades tan dolientes como ellos?

Mediumnidad es compromiso con la conciencia sedienta de recomposición del pasado. Es un medio de servir con seguridad y desprendimiento para dar trabajo a otro por intermedio de alguien...

Tal vez no seas un gran médium, conocido y disputado por el enaltecer de los hombres; sin embargo, procura constituirte obrero del amor, que no es ignorado por los infelices, pudiendo ser identificado por los sufrientes de la Erraticidad.

(Dimensiones de la Verdad, Cap. Transeúntes, Juana de Angelis/Divaldo P. Franco – LEAL)

En síntesis, ¿Cuál es el concepto-llave para dignificación del compromiso mediúmnico?

La mediumnidad, para ser dignificada, necesita de las luces de la conciencia ennoblecida.

Cuanto mayor el discernimiento de la conciencia tanto más amplias serán las posibilidades del intercambio mediúmnico.

(Momentos de Conciencia, Cap. 19, Juana de Angelis/Divaldo P. Franco – LEAL).

CONDUCTA

¿Cuál es el verdadero sentido de la realización mediúmnica?

Si te candidatas a la mediumnidad, en el servicio con Jesús, renuncia a cualquier gloria o a los engañosos florilegios de la existencia, porque transitarás por la senda de espinos, pies sangrando y manos heridas, corazón fustigado, sin oídos que entiendan tus mudas llamadas...

Soledad y abandono muchas veces APRA que el ejercicio del deber haga florecer el amor en tu corazón a favor de los abandonados y solitarios.

Apostolados de silencio, culto del deber, autoconocimiento – es el camino de la gloria mediúmnica...

(Espíritu y Vida, Cap. Glorias y Mediumnidades, Juana de Angelis/Divaldo P. Franco – LEAL)

¿Y cómo entender el servicio mediúmnico, creándose predisposiciones íntimas favorables al éxito en su realización?

Mediumnidad no es tan sólo campo experimental como laboratorio de fórmulas mágicas. Es sólo de servicio edificante teniendo por base de trabajo el sacrificio y la renuncia personal.

Médiums prodigiosos siempre los hubo en la Humanidad.

También pasarán inútiles como aves de bello plumaje que le tiempo destruyó y desconsideró.

Con el Espiritismo, que hizo renacer el Cristianismo puro, somos informados de la mediumnidad-servicio santificante y con esa bendición descubrimos la honra de ayudar.

No te ocupes tan sólo con las noticias de los Mundos Felices.

Hay mucho dolor alrededor de ti, e incluso alcanzando las Esferas Sublimes hay mucho que hacer.

Almas enfermas en ambos planos se jambran alrededor de la mediumnidad.

Dedicándote a la senda mediúmnica no olvides de que todos los comienzos son difíciles y de que la visión colorida y bella sólo surge en tuda su grandeza a los ojos que se acostumbran a los paisajes aflictivos donde el sufrimiento tuvo morada...

Para que los Mentores Espirituales puedan utilizarte más firmemente es necesario conocer tu capacidad de servicio a favor de los semejantes.

Antes de pretender ser instrumento de los desencarnados, acostúmbrate a ser portador de la luz clara de la esperanza donde estés y con quien estés...

(Espíritu y Vida, Cap. En la Senda Mediúmnica, Juana de Angelis/Divaldo P. Franco – LEAL)

¿Qué procedimientos y actitud adoptará el médium para conquistar la seguridad en las pasividades?

Equilibrio – *sin una perfecta armonía entre la mente y las emociones, difícilmente consiguen, los filtros psíquicos colar el mensaje que proviene del Mundo Mayor;*

Conducta – *No fundamentada la vida en una conducta de austeridades morales, sólo para oír interiormente, y sentir el mensaje que fluye a través de sus facultades mediúmnicas, podrá conseguir, el trabajador, registrarla con fidelidad;*

Oración – *No ejercitando el cultivo de la oración como clima de serenidad interior, le será difícil abandonar el círculo vicioso de las comunicaciones vulgares, para ascender y alcanzar una perfecta identificación con los instructores de la Vida Mejor;*

Disposición – *No inclinándose a la valorización del servicio en plena sintonía con el ideal espírita, comprensiblemente, se torna improbable la cosecha de resultados satisfactorios en el intercambio mediúmnico;*

Humildad – *Escaseando el autoconocimiento, de bien pocas posibilidades dispondrá el médium para una completa asimilación del mensaje espiritual, ya que, en los temperamentos rebeldes e irascibles, la supremacía de la voluntad del propio instrumento anula la interferencia de las mentes nobles desencarnadas;*

Amor – *No estando el Espíritu encarnado aclimatado a la comprensión de los deberes fraternos en nombre del amor que edifica, se torna, invariablemente, medianero de Entidades perniciosas con las cuales se complace.*

(Intercambio Mediúmnico, Cap. 12, João Cleofás/Divaldo P. Franco – LEAL)

Los médiums principiantes, ¿qué providencias adoptarán para disciplinar sus fuerzas medianímicas?

El aprendiz de la mediumnidad debe ser dócil a la voz y al comando de los Espíritus superiores, a través de cuya docilidad consigue vencerse, corrigiendo los desvíos de la voluntad viciada, adaptando sus deseos y aspiraciones a los intereses relevantes que promueven la criatura humana, domiciliada o no en el plano físico, meta principal del compromiso socorrista a que candidata la mediumnidad.

El estudio renueva los clichés mentales ofreciendo visión feliz de los cuadros de la existencia que se señala de esperanza y optimismo.

La buena lectura propone la empatía; al mismo tiempo colorea e ilumina las torpes situaciones con lucencias de amaneceres felices. Faculta la reflexión, donde se recogen proficientes resultados y estímulos radiantes para la tentativa feliz de la conciencia.

El ejercicio del bien promueve el Espíritu, dilatándole la comprensión sobre la divina justicia a revelarse en las soberanas leyes que alcanzan todos aquellos que las ludibriaron, convocando cada uno al justo rehacer en la ocasión propia.

Si sois candidato a la labor noble de la mediumnidad y deseáis servir con abnegación, haced de la oración una acción constante y del trabajo edificante vuestra oración libertadora.

Cultivad la mansedumbre, por su uso conseguiréis generar simpatías alrededor de vuestros pasos.

Evitad tanto el desaliento como la presunción, que son enemigos lívidos, que corroen el metal del alma, desarticulando los engranajes psíquicos imprescindible a la labor a que deseáis ser fiel.

Aprovechad siempre de cualquier circunstancia o comentario el lado mejor, la parte buena, a fin de aprender a filtrar los buenos valores, incluso cuando ocultos o mezclados en la ganga de las pasiones disolventes.

Aprended la comedición, seleccionando lo que podéis y debéis decir, ya que el buen médium no es tan sólo aquel que recibe los comunicados con perfecta sintonía, y si, el que se abstrae, por selección automática y natural, a las cuestiones deprimentes y perniciosas como médium que se hace bueno para el bien general.

(Intercambio Mediúmnico, Cap. 4, João Cleofás/Divaldo P. Franco – LEAL)

¿Qué otros atributos caracterizan al buen médium?

Buen médium es aquel que tiene conciencia de sus responsabilidades y de sus límites, haciéndolo todo por perfeccionarse a la luz del pensamiento cristiano, actuando en la acción de la caridad incesante, con que bien se arma para vencer las propias inclinaciones.

La humanidad siempre exhibió personas superdotadas en todos los campos, las cuales, por presuntuosas y precipitadas, sin disciplina ni respeto a los propios y a los ajenos valores, ¿cuántas veces no se cayeron a hondos abismos, donde no consiguieron levantarse?

*Por eso que la mediumnidad, para el desempeño de la relevante tarea espírita, requiere hombres que se deseen educar en el bien, disciplinarse y ofrecerse, en el anonimato, si es posible, o discretamente, cuando las oportunidades así lo exigen, al trabajo del amor y de la iluminación de la Tierra. Para tanto, el estudio consciente y sistemático, el trabajo metódico – en la vida social cumpliendo con sus deberes, sin transformarse en parásitos a pretexto de la **misión** que deben desempeñar, como en los servicios espirituales con puntualidades y asiduidad -, el cultivo de la oración y de la vigilancia, a par de la práctica de la caridad en su sentido elevado, constituyen los*

antídotos a la obsesión, al desequilibrio, en pro de la propia paz y de la felicidad entre todos.

Nunca será de más que los médiums se centren en la reflexión, el silencio interior y la profundización mental en las lecciones del Evangelio del que extraerán inspiración y resistencia para las continuas luchas contra el mal que, al final, reina dentro de todos nosotros.

La mediumnidad no es miserabilidad espiritual, ni instrumento de jactancia y orgullo.

Concederle los recursos, descubriendo cada día nuevas sutilezas y nuevas posibilidades, y hacerse médium para el buen uso de la facultad, con excelentes resultados para él mismo y para la sociedad.

(Enfoques Espíritas, Cap. 21, Vianna de Carvalho/Divaldo P. Franco – LEAL)

EDUCACIÓN

¿El médium educa la mediumnidad o se educa para ejercerla?

Educarse incesantemente es deber a que el médium se debe comprometer íntimamente a fin de no estacionar, y, perfeccionándose, lograr las relevantes finalidades que la Doctrina Espírita propone APRA la mediumnidad con Jesús.

(No Limiar do Infinito, Cap.10, Juana de Angelis/Divaldo P. Franco – LEAL)

Ante ese concepto de educarse para la mediumnidad, ¿Qué debe hacer el médium para ejercer su facultad competentemente?

El ejercicio de la mediumnidad impone equilibrio, perseverancia y sintonía.

*La **disciplina**, moral y mental, creará hábitos saludables que atraerán a los Espíritus Superiores interesados en el intercambio entre las dos esferas de la Vida, facilitando el ministerio.*

*El **equilibrio**, comedido en actitudes, durante la absorción de los fluidos y posterior comunión psíquica con los desencarnados, auxiliará de forma eficaz en el filtraje del pensamiento y en su exteriorización.*

*La **perseverancia** en la labor producirá un clima de armonía en el propio médium, que será credenciero del servicio del bien junto a los Obreros de la Vida Más Alta, objetivando los resultados felices.*

*La **sintonía** resultará de los elementos referidos, porque se constituye del perfecto encaje entre el agente y el que percibe en la tarea relevante.*

Transitoria y fugaz, la mediumnidad, para ser ejercida, necesita de la interferencia de los Espíritus, sin lo que la facultad, en si misma, se deteriora y desaparece. Cuanto más trabajada, más fácil se hacen los registros, cuyas informaciones proceden del Más Allá del Túmulo.

*

Las disposiciones morales del médium son de vital importancia para las tareas a que él se vincula por el impositivo de la reencarnación.

No tan sólo a anhelar por el bien, sino el ejecutar de las acciones de ennoblecimiento.

No solamente en los instantes al ministerio dedicado, sino en un comportamiento natural de instrumento de la Vida.

Siendo el recurso valioso de quien se encuentra en el medio, en condición de instrumental imprescindible a la concienciación del intermediario a favor de los resultados felices.

La educación del médium, coordinando actitudes, corrigiendo faltas de cualquier naturaleza, evitando estertores y disturbios, equilibrando el pensamiento y dirigiéndolo, es técnica eficaz para una sintonía correcta.

En ese sentido, la evangelización espírita se impone en carácter de urgencia, evitándose la vinculación con prácticas y supersticiones perfectamente dispensables.

Son los requisitos morales que responden por los resultados favorables o no, en la tarea mediúmnica.

(Oferenda, Cap. Educación Mediúmnica, Juana de Angelis/Divaldo P. Franco – LEAL)

¿Podríamos encontrar en las recomendaciones de Jesús una directriz segura para el ejercicio mediúmnico en la Tierra?

Jesús recomendó con sabiduría a Sus discípulos, portadores de mediumnidades: “ – Curad los enfermos, expulsad los demonios, dad de gracia lo que de gracia recibisteis” – en una directriz que no da margen a evasión del deber ni tampoco a la acomodación con el error, a la indolencia o a la colecta de lucros materiales o morales, como resultado de la práctica mediúmnica.

El galardón de quien sirve es la alegría de servir.

*

Dona tus horas disponibles al ejercicio de la mediumnidad noble: habla, escribe, enseña, aplica pases, magnetiza el agua pura, ora a favor de tu prójimo, intervén con bondad y optimismo en los paisajes enfermos de quien te busca; ayuda, evangeliza a los Espíritus en perturbación, sobretudo, vive la lección del bien, arrimado a la caridad, pues médium sin caridad puede ser comparado a cadáver de buena apariencia, sin embargo, a camino de la degeneración.

(Oferenda, Cap. Educación Mediúmnica, Juana de Angelis/Divaldo P. Franco – LEAL)

¿Cuál es la importancia de la concentración mental en el proceso de educación mediúmnica?

Cuando solicitamos concentración de los cooperadores, pedimos que las mentes sincronicen en la dinamo generadora de fuerzas, que es la Divinidad, a fin de poder catalizar las energías mantenedoras del ministerio mediúmnico.

A medida que resulta de las fijaciones mentales de los miembros, que constituyen el esfuerzo de la sesión mediúmnica, ofrece los recursos para las realizaciones programadas.

La concentración individual, por tanto, es de alta relevancia, porque la mente que sintoniza con las ideas superiores vibra en frecuencias elevadas.

Quien no es capaz de mantenerse en el mismo clima de vibración produce descargas oscilantes sobre la corriente general, que la desarmoniza, a semejanza de la estática que perturba la transmisión de la onda sonora en los aparatos de radio.

Indispensable crearse un clima general de optimismo, confianza y oración, lo que conduce a la producción de energías benéficas, de las que se utilizan los Instructores Desencarnados para las realizaciones edificantes en el socorro espiritual.

La concentración es, pues, fijación de la mente en una idea positiva, idealista, o en la repetición meditada de la oración que edifica, y que, elevando el pensamiento a las fuentes generadoras de la vida, da y recibe, en reciprocidad, descargas positivas de alto tenor de energías santificadoras.

Concentrar es detener el pensamiento en alguna cosa; fenómeno, al principio de naturaleza intelectual, que en breve se torna automático por el hábito, conforme ocurre en las personas pesimistas, enfermizas o idealistas, y que por un proceso de repetición inconsciente mantiene siempre el mismo clima psíquico, demorándose en las provincias del pensamiento que les atrae.

Con el esfuerzo inicial, como el ejercicio en continuación y con la disposición de acertar, se crearán las condiciones positivas para el éxito de una concentración feliz, facilitando, de esa forma, las comunicaciones espirituales que se sustentan en esas franjas de vibraciones.

(Intercambio Mediúmnico, Cap. 16, João Cleofás/Divaldo P. Franco – LEAL)

¿Cuál es el modo de concentración a practicar por los participantes de una reunión mediúmnica?

Algunas corrientes espiritualistas recomiendan la necesidad de la concentración como siendo un vehículo para el auto-aniquilamiento de la personalidad, por medio de cuyo ministerio el Espíritu logra alcanzar el éxtasis. Aseveran que esta búsqueda interior concede la plenitud, que libera la individualidad eterna de las amarras tiránicas de las múltiples personalidades resultantes de las reencarnaciones pasadas.

Aprendemos, sin embargo, con Jesús, que el trabajo ejecutado, con vistas exclusivamente para el éxito del trabajador, puede significarle la muerte temporal de la posibilidad redentora.

No obstante respetables los conceptos que preconizan la evolución individual, somos llamados por el Sublime Galileo a proceder de forma que nuestros hermanos de la retaguardia avancen con nosotros, costándonos encima, sacrificios que, sin embargo, lo son también de aquellos Instructores que siguen frente nosotros y hacen estada esperándonos.

En nuestro ministerio de intercambio con los sufrientes desencarnados, en las saludables reuniones de esclarecimiento espiritual, nuestra concentración no debe objetivar una realización estática, inoperante, de la cual pudiese gozar el entorpecimiento de la conciencia, sin el resultado activo de socorro generalizado a los que respiran con nosotros la psicósfera ambiente.

Concentración dinámica – es el ministerio a que nos debemos enfervorizar – llevando a través del pensamiento edificado a los hermanos que son comensales de nuestro mundo mental, momentáneamente, la oportunidad de experimentar lenitivo y esperanza.

Concedamos a los perturbadores y perturbados el plasma – alimento mediante el cual se liberten de las telas infelices que los fijan a los propósitos inferiores en que se complacen por ignorancia o desequilibrio.

El intercambio mediúmnico es sublime concesión de la Divinidad a los que aún se aferran a las ideoplástias desdichadas y al magnetismo de la carne, del que no se

consiguen liberar, produciéndoles choques de variada procedencia en el instante de la psicofonía atormentada o del intercambio refrigerador.

Así nos elevemos en pensamiento, fijándonos en el Cristo de Dios, abriendo simultáneamente nuestros brazos a los sufridores del camino, sufridores que somos casi todos nosotros, considerando la trascendencia de la Misericordia Divina, para ayudarlos en la recuperación de la paz que todos necesitamos...

(Intercambio Mediúmnico, Cap. 19, João Cleofás/Divaldo P. Franco – LEAL)

EVOLUCIÓN

¿Es indicio de evolución espiritual la presencia de la mediumnidad ostensiva?

No es sintomática de evolución, siendo a veces un carril de aflicciones purgadoras, que se presentan con la finalidad especial de invitar a la criatura al reajuste moral mediante los Códigos de las soberanas Leyes de Dios.

Cuando la conciencia le identifica la finalidad superior y se resuelve por incorporarlo a su cotidiano, resplandecen posibilidades inmensas de realización y crecimiento insospechados.

(Momentos de Conciencia, Cap. 20, Juana de Angelis/Divaldo P. Franco – LEAL)

¿Cómo entender las posibilidades evolutivas que la mediumnidad encierra, siendo la facultad vista como un crisol depurador?

La mediumnidad que florece en tu alma es una concesión de la Vida para la regularización de las viejas deudas con la Vida.

Compulsando el Evangelio de Jesús –Cristo, en él encontrarás a los médiums vencidos por los tormentos, buscando al Maestro. Sin embargo, la gran mayoría por El beneficiada, recuperó la paz íntima, calzando las sandalias del servicio edificante, permaneciendo, sin embargo, en vigilia hasta el fin de la jornada...

Haz lo mismo...

Por el bien que hagas, lentamente saldrás del pantanal del desequilibrio donde el pasado te precipitó...

Los tormentos de ayer te siguen hoy los pasos por la senda de la renovación. Tormentos de ahora que surgen examinando la robustez de tu fe, son convites sobrios para que te liberes y encuentres paz. Para resistir, elige la oración del trabajo como compañera inseparable de tu instrumentalizada mediúmnica, para que los tormentos naturales no encuentren acceso a tu mente, ni guarida en tu corazón.

Mediumnidad es filtro espiritual de registros especiales. Opera en el bien infatigable en nombre del infatigable Bien y busca, médium que eres, caminando por las mismas vicisitudes por donde los otros van, comprendiéndolos a todos, incluso aquellos que parecen felices y distantes de tus recursos de auxilio...

Herodíades, la infeliz concubina del Tetrarca, dominada por una cruel obsesión, se fascinó por el Bautista y, repudiada, se volvió contra él, convirtiéndose en pieza principal de su infame asesinato...

Mientras el Señor pregonaba en la Sinagoga, un Espíritu infeliz tomó la boca del médium atormentado e insultó al Maestro, interrogando...”- ¿qué tenemos nosotros contigo?”...

Antes del memorable encuentro con el Rabí afable, la joven de Magdala portaba obsesores lastimables que la vincularon a compromisos crueles con el sexo.

Angustiado padre busca al Celeste Mensajero para atender al hijo perseguido por un “Espíritu que lo toma, y de repente clama, y lo despedaza hasta sacar espuma”...

Judas, aún con la convivencia constante con Jesús, guardando investidura mediúmnica, se deja enredar por las seducciones de mentes perturbadas del Más Allá.

Considera la mediumnidad como medio de sublimación.

Raros, solamente raros médiums traen el superior mandato consigo. Casi la totalidad, sin embargo...

El médium parlante, cuya boca se enriquece de expresiones sublimes, muchas veces es un corazón sensible ligado a compromisos y errores de los cuales no se puede liberar; el médium escribiente, por cuyas manos escurren los pensamientos divinos, componiendo páginas consoladoras, casi siempre camina bajo sombras de angustias interiores, sin fuerzas para colocar la luz viva del Maestro en la aturdida mente; el médium curador, que distiende los recursos magnéticos de la paz y de la salud